

Vejez y persona anciana: representaciones sociales de adolescentes escolares¹

Maria Célia de Freitas²
Maria Assunção Ferreira³

Objetivo: Conocer los elementos centrales de las representaciones sociales de adolescentes de una institución de enseñanza media pública sobre la persona anciana y la vejez. **Método:** Participaron 172 adolescentes, entre 14 e 19 años. Se aplicó la técnica de evocación libre de palabras a través de los términos inductores persona anciana y vejez. **Resultados:** Los elementos centrales de las representaciones significativamente construidos para persona anciana fueron: respeto y desacato, 78; experiencia, 49; atención, 32; sabiduría, 23; fragilidad, 19. Para vejez fueron: enfermedad, 51; jubilación, 27; experiencia, 27; sabiduría, 19; arrugas, 17. Las representaciones sociales de los adolescentes están fuertemente marcadas por aspectos físicos, psicológicos y sociales con aspectos positivos y negativos sobre la vejez. **Conclusión:** Se concluyó por la necesidad de realización de actividades de educación en salud participativas de manera a conducir los adolescentes a la crítica y reflexión sobre el envejecimiento y la condición del anciano en la sociedad contemporánea.

Descriptores: Anciano; Enfermería Geriátrica; Psicología Social; Adolescente.

¹ Apoyo financiero de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Ensino Superior (CAPES).

² PhD, Profesor Adjunto, Departamento de Enfermagem, Universidade Estadual do Ceará, Fortaleza, CE, Brasil.

³ PhD, Profesor Titular, Escola de Enfermagem Anna Nery, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.

Correspondencia:

Maria Célia de Freitas
Universidade Estadual do Ceará. Departamento de Enfermagem
Rua Capistrano, 42
Parque Araxá
CEP: 60430-810, Fortaleza, CE, Brasil
E-mail: celfrei@hotmail.com

Introducción

En su práctica clínica, la Enfermería revela disposición en una búsqueda permanente para la ampliación de conocimientos que permitan contribuir tanto en el campo científico como en el social. Para eso, invierte en investigaciones e innovaciones tecnológicas destinadas a perfeccionar el ejercicio profesional, sobretudo en la atención al anciano y en la comprensión de los matices del vejez, cuyo extracto poblacional crece acentuadamente y exige cuidados cada vez más complejos. Los datos, del censo 2010, revelan el total de 190.755.799 de brasileños, entre los cuales 20.590.599 (10,8%) son personas a partir de los 60 años. Los nuevos datos indican la feminización de la vejez con 11.434.487 de mujeres para 9.156.112 de hombres, siendo más notables aquellos para las personas centenarias, de las cuales 16.987 son mujeres y sólo apenas 7.247 hombres⁽¹⁾. Así, la mayor longevidad de la población lleva a un aumento de la participación de los ancianos (persona con edad a partir de los 60 años) en la población. La mayoría de esos ancianos (64,1%) son personas de referencia en el domicilio en donde viven⁽¹⁾.

Es indiscutible la importancia de los ancianos para el país y no se resume a su participación creciente en la población. Gran parte de esas personas hoy día son jefes de familia y, en esas familias, la renta promedia es superior a aquellas encabezadas por adultos no ancianos. Además, el 62,4% de los ancianos y 37,6% de las ancianas son jefes de familia. Así, son 8,9 millones de personas, 54,5% de ellas responsables por todo el sustento familiar⁽¹⁾.

A pesar de la participación activa indiscutible de los ancianos en la sociedad, y principalmente en la manutención financiera de las familias, sobresale una tendencia de reproducir el imagen del anciano y de la vejez vinculado a pérdidas, al abandono y a la muerte. Como los familiares de ancianos dependientes tienen mayor contacto con la vivencia de las limitaciones causadas por la vejez, pasa a ser concebida como un proceso de pérdidas continuas, en que los ancianos pueden quedar relegados al abandono y a la ausencia de papeles sociales. De cierta manera, eso acaba por contribuir cada vez más a la perpetuación de mitos, estereotipos, perjuicios y discriminación respecto a la vejez, manifestadas también en la postura del cuidado a esa población. Por lo tanto, las concepciones sobre dependencia, vejez y anciano ganan papel relevante, ya que esos aspectos pueden determinar el modelo de las interacciones personales y sociales, y también los modos de cuidar de los ancianos⁽²⁾.

Así, comprender tales concepciones y acciones advenidas de ellas es relevante para establecer estrategias

aptas a reconstruirlas, centradas no en las pérdidas, pero en las posibilidades de ganancias oriundas de la vejez, ya que se identifica un vivir continuo intergeneracional, ora en la familia, ora en los ambientes sociales. El fortalecimiento de vínculos originarios de las relaciones de los ancianos con los más jóvenes deberá ser fundamentado en concepciones y acciones positivas respecto a la vejez, anciano y su cuidado. En ese proceso, se debe considerar las producciones y sentidos sobre la vejez y el viejo.

En esta perspectiva, urge conocer para estimular cambios en las concepciones de anciano y vejez, especialmente para los adolescentes (edad de 10 a 19 años)⁽³⁾, que a veces siguen revelando prejuicios y estereotipos sobre los viejos en sus acciones. Tales modificaciones posibilitarán sensibilizarles para la clarificación y superación de las ideas, mitos, estereotipos, prejuicios y sentimientos desfavorables respecto a la vejez, contribuyendo hacia otras conductas, expresiones y maneras de pensar el cuidado de la persona anciana. Así, la finalidad es: conocer los elementos centrales de las representaciones sociales (RS) de adolescentes escolares sobre la vejez y el anciano.

Método

Se trata de un estudio basado en la Teoría de las Representaciones Sociales, basada en la respuesta llamada estructural o Teoría del Núcleo Central⁽⁴⁾. RS se comprende como una forma de conocimiento social del sentido común, que produce un saber general y funcional para las personas, y sirve para que la actividad mental de grupos e individuos se relacione con las situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones inherentes a ellas. La mediación que posibilita ese acontecimiento ocurre a través del contexto concreto en que viven estas personas y grupos, y también por la cultura adquirida mediante la historia, además de los valores, códigos y las respectivas ideas de determinado grupo social⁽⁵⁻⁶⁾.

El estudio involucró a una institución de educación secundaria, estadual, de la ciudad de Fortaleza, capital del estado de Ceará (CE), Brasil. La institución fue fundada en el 1844 y es considerada el tercer colegio brasileño más antiguo. El número medio total de alumnos por turno actualmente es 377. Según la Secretaría Escolar, ocurrió gran evasión de alumnos tras la huelga de los profesores. Por la noche, las turmas abarcan alumnos con edad superior a 20 años, que generalmente trabajan, y cuatro turmas del programa educación para jóvenes y adultos.

La recolecta de datos fue efectuada por la mañana y la tarde, en el segundo semestre del 2011, con los 172

adolescentes que retornaron el término de consentimiento de los padres tras 20 días, permitiendo la participación en la investigación.

Respecto a la elección de los participantes, fueron adoptados los siguientes criterios: ser adolescente en el rango de edad de 10 a 19 años, de acuerdo con la definición de la Organización Mundial de la Salud en el 1996⁽³⁾, estar regularmente matriculado en la educación secundaria de la institución investigada, concordar en participar de la investigación con autorización de los padres o responsables, mediante la firma de un término de consentimiento. Así, la muestra abarcó a adolescentes con edad entre 14 y 18 años, rango de edad correspondiente a aquel especificado para la educación secundaria. Para la aplicación de la técnica de evocación libre de palabras (TELP), fue utilizado un cuestionario destinado a aprehender la percepción de la realidad a partir de una composición semántica preexistente. El instrumento fue respondido por 172 alumnos y totalizó 688 evocaciones. Ora estaban en la clase, ora en los pasillos de la institución, durante los intervalos de las clases. Se solicitó que escribieran las primeras cuatro palabras que pensaban cuando se dice las inductoras vejez y persona anciana. A seguir, se les pidió que organizaran los términos pensados en orden de importancia, de la primera al cuarta palabra citada.

Al *corpus* recolectado fue aplicado la lectura fluctuante, fueron unificadas las formas singular/plural, masculino/femenino, seguido por la agregación de los sinónimos, basada en las evocaciones de mayor frecuencia, de manera a homogeneizar el material. Para el tratamiento de los datos recolectados, fue utilizado el *software EVOC (Ensemble de Programmes Permettant L'Analyse des Evocations)*, versión 2000, que permite organizar las palabras/elementos producidos en fase de la jerarquía implícita, o sea, la frecuencia y el orden. Este momento consistió en el cálculo del orden medio de evocación (ome) de los diversos elementos y los promedios de los órdenes medios de evocación (OME). El análisis combinado de esos dos parámetros (Fm y OME) posibilitó la distribución de los diversos elementos en un gráfico de dispersión, donde el cruce de las líneas relativas a Fm y OME permite su división en cuatro cuadrantes.

En este estudio, la frecuencia fue igual a 10 y el orden medio de evocación igual a 2,5. Así, los elementos con frecuencia media igual o superior a 10 y OME inferior a 2,5 se encuentran en el cuadrante superior izquierdo, constituyendo el núcleo central de la representación. El cuadrante inferior derecho abarca los elementos del sistema periférico, aquellos de menor frecuencia y mayor

orden de evocación, esto es, evocados más tardío. Los demás cuadrantes, superior derecho e inferior izquierdo, contienen los elementos del sistema intermediario o de la periferia próxima al sistema central⁽⁷⁾.

El estudio cumplió con las premisas de la Resolución 196/96 referente a la investigación con seres humanos, siendo el proyecto aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la *Universidade Estadual do Ceará*, Parecer 11223077-6; FR 449818 del 22 de septiembre del 2011.

Resultados

Participaron del estudio 172 adolescentes escolares, matriculados regularmente en el 2011. Predominó el sexo femenino, 99 (57,55%); edades variables de 14 a 15 años, 74 (43,02%); 16 a 17 años, 63 (36,62%) y 18 años, 35 (20,34%). La renta familiar varió de ½ a 2 salarios mínimos, referencia de R\$545,00 (quinientos y cuarenta y cinco reales), valor en el momento de la investigación. La mayor parte citó la religión católica, con 109 (63,37%). Respecto a vivir con ancianos en el mismo domicilio, solamente 49 (28,48%) respondieron afirmativamente, siendo abuela, 14 (8,13%); padre o madre, 10 (5,81%), abuelo, 10 (5,81%); otros parientes, 3 (1,74%) y con los abuelos, 2 (1,16%). Los participantes viven en barrios diversificados, congregados por las Secretarías Ejecutivas Regionales I, II y III (modelo adoptado para regionalización de los barrios, en la ciudad de Fortaleza-CE).

Con los resultados en manos, fueron organizados en el cuadro de cuatro casas. Así, el cuadrante superior izquierdo es llamado de núcleo central, la parte más estable y permanente en una representación, que le confiere sentido; es el elemento más resistente al cambio. En él se encuentran las evocaciones más frecuentes y el orden de evocación inferior al promedio general de las evocaciones y que corresponden a los elementos con mayor probabilidad de pertenecer al núcleo central. El inferior izquierdo se llama zona de contraste, y en él puede ser percibido un subgrupo representacional. Por lo tanto, puede demostrar grupos que piensan de manera diferente de la mayoría. Presenta evocaciones de menor frecuencia y menor orden de evocación, una segunda corona del sistema periférico donde se encuentran las evocaciones consideradas importantes para un grupo pequeño de sujetos⁽⁸⁾. Los dos cuadrantes derechos son el primero, en la periferia (superior) y el segundo (inferior), que expresan el contexto inmediato en el que las personas viven sus relaciones con la realidad⁽⁹⁾.

Tabla 1 – Distribución de los elementos, según frecuencia de evocación y orden medio de evocación de los adolescentes escolares de la educación secundaria sobre vejez. Fortaleza, CE, Brasil, 2012

Frec. media	Elementos	Frec.	OME <2,5	Elementos	Frec.	OME ≥2,5
≥10	Jubilación	27	2,33	Cañas	14	2,85
	Cansancio	13	2	Cuidados	20	2,65
	Enfermedad	51	2	Dependencia	14	2,85
	Experiencia	27	2,25	Olvido	10	2,6
	Paciencia	11	2,18	Muerte	14	2,57
	Arrugas	17	2,35	Respeto	13	3,46
	Sabiduría	19	2,15	Vida-larga	13	3,15
	Solitud	15	2,06			
	Tristeza	11	2,36			
	<10	Familia	6	2,33	Ayuda	7
Débil		5	1,8	Atención	7	2,8
Fragilidad		7	2	Cariño	9	3,14
Miedo		9	1,44	Aburrimiento	7	2,55
Tiempo		8	2	Descanso	6	2,55
				Dolor	6	3,16
				Historias	6	2,5
				Memoria débil	5	3,5
				Nietos	6	3,6
				Pasado	4	2,83

Los elementos centrales mostrados en la Tabla 1 retratan el significado de la vejez fuertemente marcado por un imaginario dirigido hacia aspectos patológicos, tales como enfermedad (51), siendo esta la palabra más frecuente. Menos frecuentes son los aspectos físicos, tales como arrugas (17) y cansancio (13); y los psicosociales, como jubilación (27), experiencia (27), sabiduría (19), solitud (15), tristeza (11), paciencia (11).

Las palabras jubilación (27) y experiencia (27) quedaron en segundo lugar en frecuencia de citación. La primera, en determinadas situaciones, puede llevar al aislamiento social de las personas con la vejez, llevar al ocio y revelar la no planificación de la vida post-jubilación. La jubilación revela una ausencia de papeles del jubilado, su angustia, su marginalización y, muchas veces, su aislamiento del mundo. Según los adolescentes, vejez

también es solitud (15), tristeza (11), atención (7), por eso necesita de ayuda (7).

Tal exclusión se muestra además por los recuerdos de las arrugas (17) y del cansancio (13), comúnmente asociados a la pérdida de belleza, automáticamente vinculada en el sentido común al imagen de salud.

El estudio también intentó aprehender como los adolescentes representaban la persona anciana. Así, el objetivo fue parear los elementos centrales surgidos con aquellos mencionados para la vejez. Es relevante conocer el núcleo central compuesto por los conocimientos de esos adolescentes, porque toda representación está organizada alrededor de un núcleo central que determina, al mismo tiempo, su significación y su organización interna. En la Tabla 2, se muestra un panorama simplificado de la ordenación de las producciones procedentes de la TELP.

Tabla 2 - Distribución de los elementos según frecuencia de evocación y orden medio de evocación de los adolescentes escolares de la educación secundaria sobre persona anciana. Fortaleza, CE, Brasil, 2012

Frec. media	Elementos	Frec.	OME <2,5	Elementos	Frec.	OME ≥2,5
≥10	Atencioso	10	2,3	Ayuda	14	2,64
	Cañas	11	1,9	Alegría	10	2,8
	Cansado	11	2,27	Amor	18	2,66
	Cuidados	32	2,37	Jubilación	25	3,32
	Experiencias	49	2,26	Cariño	21	2,95
	Fragilidad	19	2,31	Enfermedades	20	2,5
	Respeto	78	2,17	Historia de vida	10	3,4
	Falta de respeto	78	2,17	Paciencia	12	2,58
	Arrugas	10	1,5			
	Sabiduría	23	1,78			

(continúa...)

Tabla 2 - *continuación*

Frec. media	Elementos	Frec.	OME <2,5	Elementos	Frec.	OME ≥2,5
<10	Abuelos	6	2,33	Aburrido	9	3,11
	Dificultades	6	2,16	Conocimiento	5	2,6
	Enrugado	5	1,8	Consejos	5	3,2
	Responsable	7	2,28	Dependencia	5	3
	Viejo	5	1,8	Falta de salud	7	3,28
				Preferencial	8	2,87
				Prioridades	7	3,14
				Problemas	6	2,66
				Solidaridad	7	2,85
				Tiempo vivido	7	2,85

De acuerdo con los elementos centrales, en la Tabla 2, el significado de persona anciana es marcado por la contradicción respeto y falta de respeto (78), por elementos positivos como experiencia (49) y sabiduría (23). Sin embargo, para ellos, la persona anciana también representa la necesidad de cuidados (32), fragilidad (19), posiblemente como consecuencia del proceso de envejecer y sus alteraciones. También destacan aspectos físicos como cañas (11), arrugas (10) y cansancio (11), palabras también recordadas por los adolescentes cuando piensan en la vejez.

Con esto, se evidencia que el pensamiento social arraigado por la influencia del grupo permite revelar la realidad, con énfasis en la observación de la necesidad del respeto, a pesar de la falta de respeto en la realidad vivida por el individual y grupal, lo que podrá ser modificado con la comprensión del proceso de envejecer.

Discusión

Innegablemente, en las sociedades capitalistas, donde se sobresale la funcionalidad del cuerpo, la vejez es un momento en que la persona no más ofrece la misma fuerza de trabajo. Uno de sus dramas es la propia reanudación al quedarse viejo/anciano para ejercer las funciones, de acuerdo con el tiempo del organismo, que determina la entrada en la vejez. O quizá sea la disposición para el trabajo que niega su inicio⁽¹⁰⁾. Ante estas preocupaciones, para los adolescentes, la vejez es el aislamiento del trabajo marcado por la jubilación, el cansancio, y principalmente por la enfermedad. En el sentido común, con la vejez, la persona se queda débil y susceptible a enfermedades. Esta idea motiva la relación de la vejez con la enfermedad. Tal resultado representa la realidad, posiblemente vivida por los adolescentes en el convivio familiar y social, y también de informaciones oriundas de la media escrita y/o hablada. La asociación de la vejez con enfermedad resulta de un proceso social que está estrechamente vinculado a la pérdida de

la juventud, de su fuerza y vigor⁽¹¹⁾. Si no existe viejo fuerte, consecuentemente, será enfermo porque estará débil, sin fuerzas para los enfrentamientos diarios. Y, para los jóvenes, el enflaquecimiento del anciano es una característica negativa del envejecer^(10,12).

Respecto al cansancio, la vejez aparece además como fase en la cual se necesita de descanso; momento cuando la persona tiene derecho a un reposo merecido, cuando irá disfrutar de lo sembrado en su juventud. Referidos dados parecen indicar el deseo de los participantes de que, cuando llegan a la vejez, puedan gozar de los privilegios y las tranquilidades supuestamente garantidos en esa fase. Esa idea del grupo sobre la vejez es un guía para implementar acciones y trocas cotidianas, evidenciando una de las funcionalidades de la representación social.

La sociedad contemporánea cultiva lo nuevo, la belleza, el vigor físico y la disposición para las actividades constantes, principalmente la física^(11,13). El ideario de cuerpo perfecto provoca una inhibición adicional en las personas que envejecen pues, si el cuerpo bueno y activo es el joven, lleno de vigor y frescor, con la vejez entonces, identificada por los adolescentes, la persona huye del estereotipo y, consecuentemente, es considerada inapta a ejercer las actividades corpóreas^(12,14). Este pensamiento está reforzado también por la representación de la vejez expresa en las palabras soledad y tristeza.

La soledad y la tristeza son nociones periféricas en las cuales se vislumbra la comprensión de la vejez como una etapa en que el ser humano no es más productivo socialmente⁽¹¹⁾. Esas palabras pueden representar que, cuando se llega a la vejez, la persona se hace desnecesaria y, así, se puede mantener aislada, remota y excluida de la sociedad⁽¹³⁾.

El hombre anciano sabe que, cuando enfrente el propio deterioro, lo retarda. Pero envejecer no significa volverse obsoleto o contraponerse al moderno. Sin embargo, ante los cambios físicos, la mirada impiedosa de los otros confirma esa decadencia generalizada expresa en la palabra vejez. Intenta entonces mostrar a

los demás y a sí mismo que sigue siendo un hombre⁽¹⁴⁾. Sin embargo, también se evidenciaron matices de ideas sobre la vejez que se extienden más allá de la presencia de enfermedades y del aislamiento social. Como citado, puede ser representada por la sabiduría y experiencia, favorecidas por la vivencia de los años de vida. Estos son motivos de destaque y reconocimiento del potencial de las personas que envejecen, independiente de los aspectos negativos indicados. Esos elementos centrales elaborados por los adolescentes organizan y reflejan el sentido común suscitado mediante estímulos oriundos de la familia, de los grupos de convivio y, además, de informaciones recibidas mediante las comunicaciones vehiculadas por la media televisiva, escritas, dialogadas en sus diferentes modalidades, fortaleciendo en sus imaginarios la representación social de vejez.

Las RS de los adolescentes se refieren a la forma como comprenden los fenómenos de la vida cotidiana, las informaciones circulantes en los discursos y los acontecimientos, partiendo el mundo con las ideas de otras personas y sus acontecimientos. Esas relaciones favorecen y dirigen el modo de nombrar, definir y explicar los diferentes aspectos de la realidad diaria⁽⁶⁾. Tales acontecimientos se fundamentan en las experiencias, informaciones, saberes que integran la trayectoria de vida, dado que la RS es un conocimiento práctico. Se forma para habilitar a los sujetos a actuar y lidiar con los objetos del cotidiano⁽²⁾.

Con la vejez, se constata mayor lentitud en los movimientos, disminución en la fuerza muscular estática, y especialmente alteraciones en la dinámica corporal como consecuencia del envejecimiento. Todo eso causa gran desventaja y predispone el anciano al adolecer, reflejado en el cansancio, la tristeza y, muchas veces, la soledad. Sin embargo, parece que la situación descrita sigue prevaleciendo en la concepción de vejez y del anciano para la sociedad, sobretudo para los adolescentes, como imágenes negativas, comúnmente partidas por la comunidad a la que pertenecen. Así, favorece la elaboración de imágenes con representaciones que pueden ser conocidas en las acciones cotidianas.

Tales representaciones cargan el adjetivo social porque son construidas colectivamente durante las comunicaciones establecidas cotidianamente por los grupos y también por causa de la función que tienen. Aunque considerando la vejez como tema de relevancia cultural y espesura social, existe aún un conocimiento acentuadamente fortalecido por pérdidas y desventajas, al mostrar un pensamiento divergente entre lo que es positivo, con énfasis de preocupación social, y el negativo, revelado por los mitos^(6,12).

Identificar los elementos de RS de los adolescentes significa hacer familiar lo que hasta entonces era desconocido, extraño, intrigante, perturbador y socialmente relevante para los grupos. Así, quizá sea posible organizar estrategias para reavivar y desvelar el tema vejez con la comprensión de sus matices y aceptación natural del proceso por los componentes de la sociedad en general, de manera a colaborar con la vejez activa deseada.

Para sentir esos objetos como integrantes del cotidiano y el grupo como coautor de su creación y evolución, se produce la representación. Eso significa que el grupo irá repensarlos de su manera, en su contexto, de acuerdo con sus necesidades, deseos e intereses. El grupo se introduce en una región de pensamiento o saber del cual fue eliminado, se invierte en ella y se apropia del objeto, modificándolo, representando lo que tenía existencia sin él. Ahí reside el poder creador de la actividad representativa: se parte de un repertorio de saberes y experiencias, susceptible de desplazarlos y combinarlos, para integrarlos acá o hacer con que se desintegren⁽⁵⁻⁶⁾.

Hoy día, la divulgación por la media de eventos enfocados en los asuntos de la persona anciana resulta en nuevos conocimientos y estrategias innovadoras para hacer ese grupo poblacional más reconocido por su mérito en la construcción social. Son indicadas tratamientos y cuidados alternativos supuestamente milagrosos para adiar los efectos físicos de la vejez, tales como las arrugas. Para eso, invitan a personas ancianas para protagonizar propagandas de productos, incorporar personajes de éxito entre otros, para minimizar estigmas de que el anciano no es activo y dependiente de cuidados, conforme consta en los elementos centrales de las RS evidenciadas.

Las informaciones vehiculadas por la media indiscutiblemente ejercen influencia, poseen sus estrategias para formatear comportamientos e identidades. Sin embargo, existe un juego dialéctico entre la media y los sujetos que con ella conviven, ya que estos tienen tácticas peculiares de absorción y encaminamiento de los contenidos mediáticos. Esas tentativas posibilitan delinear en las relaciones interpersonales del cotidiano nuevos conocimientos, teorías y concepciones para repensar y representar la persona anciana, además de la vejez exitosa⁽¹⁵⁾.

El conocimiento del sentido común se configura como el conocimiento espontáneo, ingenuo, natural y constituido por las experiencias y vivencias, informaciones, saberes, modelos de pensamientos, por el convivio con personas próximas o lejanas, y también por lo que se recibe y transmite a través de la comunicación social. Es a partir de ese límite entre lo psicológico y lo social que se encuentra la noción de representación social, que constituye un

conocimiento práctico⁽⁵⁻⁶⁾. Por eso se justifica conocer las RS de los adolescentes sobre la vejez y la persona anciana, para que se pueda comprender sus modos de lidiar con tales objetos.

En las RS de los adolescentes, el anciano posee experiencia de vida. Por eso merece respeto, porque vivió bastante y tiene mucho que ofrecer. Tal respecto se debe a la sabiduría de la persona anciana, ya que los años de vida favorecen el gaño de conocimientos, evidenciado en la interacción de personas en los grupos sociales⁽¹²⁾. En la misma dimensión del respecto, la falta de respecto se revela a través de la fragilidad de la persona anciana, la necesidad de cuidados y especialmente la salida del mundo de trabajo que la mantiene aislada, lejos de las actividades sociales, consecutivamente llevándola a la soledad y la tristeza.

En las RS, las imágenes ganan fuerza, y el imagen creada de la persona anciana/vieja es fea, ya que la pérdida de la belleza, caracterizada por el surgimiento de señales físicas propios de la vejez, es vista siempre en oposición a aquel del joven y del bello⁽²⁾. Son las llamadas RS vinculadas a sistemas de pensamiento social, que perduran en el tiempo y son estables⁽⁷⁾.

Conocer las necesidades de los ancianos, el apoyo que necesitan y su satisfacción respecto a la vida y la familia es importante para que se cualifique la atención profesional que requieren⁽¹⁶⁻¹⁷⁾, pero igualmente importante es acceder a las representaciones de adolescentes sobre este grupo de edad, para que se pueda comprender mejor sus acciones ante ellos y prepararles mejor para un futuro de convivio y apoyo de que necesitan los ancianos para que disfruten de buena salud y bienestar⁽¹⁸⁾. Esto porque, cuanto más se estimule los adolescentes al convivio social con ancianos, mayor posibilidad se tiene de hacer circular elementos que puedan modificar las imágenes negativas del viejo en este grupo. Así, se puede propiciar buenas relaciones sociales entre ambos, lo que, aliadas a tener compañía y sentirse querido, son elementos que contribuyen a una buena calidad de vida de los ancianos^(12,19). Estudios sobre la vejez y ancianos indican además la realización de proyectos articulados entre las áreas sociales y de salud, para mejorar las relaciones intergeneracionales mediante trabajos dirigidos a los más jóvenes, a los ancianos y familiares. Muestran como es de importancia fundamental la especialización de enfermeros en gerontólogos para fortalecer su identidad en el equipo multiprofesional⁽²⁰⁻²¹⁾.

Consideraciones finales

La investigación permitió conocer la construcción de los elementos de RS oriundos del conocimiento del sentido

común de los adolescentes escolares. Los elementos fueron explicitados mediante el lenguaje y expresiones del pensamiento advenido de la vivencia y de los estímulos de informaciones de los grupos sociales investigados.

Como los resultados indicaron, representaciones elaboradas se aproximan más de la realidad según los estímulos detallados. Respecto a la vejez, de acuerdo con los participantes, la enfermedad queda más próxima, aunque la relacionan también a la jubilación y a la experiencia que la persona pueda ganar a lo largo de los años. Esa idea favorece la construcción de nuevos modos de pensar la vejez, a pesar de que la representación del jubilado pueda implicar aislamiento de la sociedad.

Mediante la investigación, también conforme evidenciado, los grupos perciben la vejez como una etapa en la cual la vida y el desarrollo del individuo están terminados y prevalecen las pérdidas y frustraciones ante el empeoramiento físico, revelado por las palabras cansancio, cansado y fragilidad. Además, aunque posea experiencia y sabiduría, la persona anciana tiene características físicas propias, tales como canas y arrugas, necesitando de cuidados. Se evidenció claramente la diferencia entre el mundo consensual discutido en las publicaciones investigativas y sus innovaciones sobre el hombre y el universo cosificado, referente a los conocimientos sobre la vejez y sus alteraciones, reveladas por la senescencia y senilidad.

El conocimiento de la representaciones también reveló la necesidad de intervenciones educativas, en las escuelas, por los enfermeros, para mantener un diálogo que permite el pensar repensar de la transferencia de conocimientos sobre la vejez y el anciano, por los enfermeros, para sensibilizar los comportamientos y las actitudes de los adolescentes en la relación con los ancianos.

Como limitación, se destaca el desarrollo de la investigación en un único campo escolar situado en una capital brasileira. Así, se debe ampliar las posibilidades de investigación para otras escuelas de la red pública y privada, y también para otras realidades socioculturales.

Referencias


1. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (BR) [internet]. Sinopse do censo demográfico 2010. [acesso em: 16 de fev. 2013]. Disponível em: <http://www.ibge.gov.br>.
2. Cruz RC, Ferreira MA. Um certo jeito de ser velho: representações sociais da velhice. *Texto Contexto Enferm.* 2011 Jan-Mar;20(1):144-51.
3. World Health Organization. Young People's Health - a Challenge for Society. Report of a WHO Study Group on

- Young People and Health for All. Technical Report Series 731. Genova: WHO; 1986.
4. Abric JC. L'approche structurale des représentations sociales: développements récents, Psychologie et Société. 2001;2(4):81-104.
 5. Moscovici S. Representações Sociais: investigações em Psicologia Social. 2ª ed. Petrópolis: Rio de Janeiro (RJ): Editora Vozes; 2004.
 6. Jodelet D. As Representações Sociais. Rio de Janeiro (RJ): Ed. UERJ; 2001.
 7. Moreira ASP, Camargo BV, Jesuino JC, Nobrega SM. Perspectivas teórico-metodológica em representações sociais. Paraíba (JP): Editora Universitária; 2005
 8. Santos VB, Tura LFR, Arruda MAS. As Representações Sociais de pessoa velha construídas por adolescentes. Rev. Bras. Geriatr. Gerontol. 2011;14(3):497-509.
 9. Mendes MRSSB, Gusmão JL, Faro ACM, Leite RCBO. The social situation of elderly in Brazil: a brief consideration. Acta Paul Enferm. Out-dez 2005;18(4):422-6.
 10. Gastaldi A, Contarello A. Una questione di età: rappresentazioni sociali dell'invecchiamento in giovani e anziani. Ricerche di Psicologia. 2006;20(4):7-22.
 11. Oliveira LPBA, Menezes RMP. Representações de fragilidade para idosos no contexto da estratégia saúde da família. Texto Contexto Enferm. 2011 abr-jun;20(2):301-9.
 12. Söderhamn O, Lindencrona C, Gustavsson SM. Attitudes toward older people among nursing students and registered nurses in Sweden. Nurse Educ Today. 2001 apr;21(3):225-9.
 13. Leite FE, Gomes MR. Velho de alma jovem? Representações do idoso nas mídias. Revista Kairós. 2007;10(1):85-95.
 14. Beauvoir S. A velhice. Rio de Janeiro (RJ): Nova Fronteira; 1990.
 15. Virtuoso JS Júnior, Tribess S, Paulo TRS, Martins CA, Romo-Perez V. Physical activity as an indicator of predictive functional disability in elderly. Rev. Latino-Am. Enfermagem. 2012; mar-abr; 20(2):259-65.
 16. Araújo MT, Alves M, Gazzinelle MFC, Rocha TB. Representações Sociais de profissionais de unidade de pronto atendimento sobre o serviço móvel de urgência. Texto Contexto Enferm. 2011;20(Esp):156-63.
 17. Halvorsrud L, Kirkevold M, Diseth A, Kalfoss M. Quality of life model: predictors of quality of life among sick older adults. Res Theory Nurs Practice. 2010;24(4):241-59.
 18. Mota FRN, Oliveira ET, Marques MB, Bessa MEP, Leite BMB, Silva MJ. Família e redes sociais de apoio para o atendimento das demandas de saúde do idoso. Esc Anna Nery Rev Enferm 2010 out-dez;14(4):833-8.
 19. Llobet MP, Avila NR, Farras J, Canut MTL. Quality of life, happiness and satisfaction with life of individuals 75 years old or older cared for by a home health care program. Rev Latino-Am Enfermagem 2011 may-june;19(3):467-75.
 20. Pedrazzi EC, Motta TTD, Vendruscolo TRP, Fabrício-Wehbe SCC, Cruz IR, Rodrigues RAP. Household arrangements of the elder elderly. Rev Latino-Am. Enfermagem. 2010 jan-feb;18(1):18-25.
 21. Aires M, Paskunlin MG, Moraes EP. Functional capacity of elder elderly: comparative study in three regions of Rio Grande do Sul. Rev Latino-Am. Enfermagem 2010 jan-feb;18(1):11-7.

Recibido: 9.10.2012

Aceptado: 11.4.2013

Como citar este artículo:

Freitas MC, Ferreira MA. Vejez y persona anciana: representaciones sociales de adolescentes escolares. Rev. Latino-Am. Enfermagem [Internet]. mayo-jun. 2013 [acceso: ];21(3):[08 pantallas]. Disponible en: _____

URL